

LA LUZ DE LA PAZ DE BELÉN INICIA SU CAMINO POR ESPAÑA PARA ALUMBRAR UNOS “TIEMPOS COMPLICADOS, DE INCERTIDUMBRE Y TRISTEZA”

- El arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, ofició el acto de reparto de la Luz y recordó que “el escultismo católico es necesario que se haga presente en este mundo”.

Madrid, 15 de diciembre de 2020

La Luz de la Paz de Belén, “la que ilumina por dentro y por fuera, la que nos hace ver las necesidades de todos los hombres, la que hace feliz a la gente, porque nos da la capacidad de ver lo profundo del ser humano” ha iniciado su viaje por España. Con estas palabras el arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, recibió en la Catedral de la Almudena el símbolo que cada año se prende en la cueva donde nació Jesús, en Belén.

Desde allí ha partido a las comunidades limítrofes que, a su vez, la entregarán a las regiones con las que hacen frontera para llegar a parroquias, hogares, hospitales, residencias de ancianos, prisiones y asociaciones de pueblos y ciudades de todo el territorio nacional. Una labor que no sería posible sin el compromiso de los más de 27000 voluntarios que forman Scouts MSC, que se encargan de trasladarla allá donde hace más falta.

Un símbolo de la paz y la esperanza que este año, más que nunca, se necesita para alumbrar estos “tiempos complicados, tiempos de incertidumbre y tristeza”, según explicó en el acto el presidente electo de Scouts MSC, Santiago Ruiz. La complejidad de la situación actual ha hecho que las y los scouts estén aún más alerta y respondan “ayudando y animando a todos los que nos rodean”.

En el acto, en el que participaron integrantes de diversas edades de los 35 grupos de Madrid, los scouts recordaron que, un año más, esperaban la Luz con ilusión porque “necesitamos que su fuerza invada nuestro corazón”. Una llama con la que, además, se quiso iluminar el recuerdo de todas las personas que, durante este difícil 2020, han enfermado o fallecido.

A pesar de la ausencia de las hermanas y los hermanos scouts de otras comunidades, debido a las medidas de seguridad y restricciones a la movilidad, en el acto estuvieron muy presentes. El altar se llenó de velas que recordaban a todas y cada una de las Diocesanías de Scouts MSC. Un espacio en el que también se pudieron ver banderas

scouts, pañoletas e insignias. En el templo tampoco faltaron otros emblemas del escultismo como la tienda de campaña y la hoguera.

Un representante de cada grupo de edad pidió por las niñas y los niños “para que sepamos construir un entorno seguro donde crezcan felices”, por la “igualdad entre hombres y mujeres, para que vivamos juntos, libres y en plenitud”, por la Tierra para que “seamos sus protectores y no dejemos de sorprendernos con su belleza”, por la Iglesia “para que no cese en la construcción de tu Reino” y por todas las y los scouts y las familias “para que seamos signo de Luz y esperanza en este tiempo de tiniebla”.

El acto culminó con las palabras del arzobispo que animó a las y los scouts a llevar la Luz que “nos desarma, nos quita el egoísmo, el odio, el mal pensar, nos pone todo lo contrario: la capacidad de amar, de entregarse al otro” por todos los rincones y dar ejemplo a los demás porque, según Osoro, “el escultismo católico es necesario que se haga presente en este mundo”.

